

# Teatro "EVA SIN MANZANA", EN EL ESPAÑOL

«Eva sin manzana», Premio «Calderón de la Barca», escrita por Jaime Armiñán e interpretada por Adela Carbone, Mercedes Alber, Carmen Lozano, María Cuevas, José María Roderó, Antonio Forcada, Agustín González, José María de Prada y otras señoritas y caballeros cuyos nombres no constan en los programas de mano. Escenografía de Santonja y dirección de Pérez Puig. Función del Teatro de Cámara que dirigen Carmen Troitiño y José Luis Alonso, sexta de la temporada.

\* \* \*

En la función de anoche, mientras el telón bajaba y subía al final del tercer acto, pudo verse el júbilo producido por los aplausos al autor y a los intérpretes. Nada de ese enervado saludar que hace odioso el rito, sino alegría espontánea y joven, expresada de la manera más evidente y convincente, hasta el punto de hacer del joven autor Jaime Armiñán un personaje envidiable. El espectáculo fué enternecedor, sobre todo para quienes vamos haciéndonos viejos y no sentimos molestia porque los jóvenes triunfen; antes bien, hallamos en el triunfo motivos de regocijo. Por todo esto, me gustaría ensartar a continuación la sarta más halagadora de elogios, pero estimo que hacerlo así, sin más ni más, puede perjudicar al autor de «Eva sin manzana», en quien, por lo pronto, veo un autor dramático considerable, que sabe dialogar, que tiene gracia, sentido del humor y de la situación, y que acierta en los trazos gruesos del carácter. Son muy estimables estas cualidades, pero deben necesariamente compensarse con otras, si menos brillantes, tan necesarias para la buena economía teatral. Un argumento bien trabado, esto sobre todo, es tan indispensable como el agua para el maíz, y si me valgo de esta comparación agrícola es por no salirme de los elementos de la co-

media. En segundo lugar, que cada escena tenga la debida proporción y que cada palabra y cada movimiento signifiquen un progreso de la fábula hacia su fin. Sólo cuando estas humildes condiciones se cumplen puede el autor soltar su fantasía.

Es cierto que en la comedia abundan las ingenuidades y que el conflicto fundamental no llega a ser dramático del todo; pero esto se debe a la juventud del autor, de quien, repito, espero desde ahora frutos teatrales maduros y lozanos.

Le acompañó en el éxito la primerosa interpretación. Todos los intérpretes estuvieron bien, y si esto no es raro en actrices como Adela Carbone, Mercedes Alber, Carmen Lozano y en actores como Roderó, a los que vemos en escena con frecuencia y que en cada salida dan motivos sobrados al elogio, otros, para mí desconocidos, como María Cuevas, Antonio Forcada, Agustín González y José María de Prada, merecen citarse, reconocer sus aciertos y consignar que uno de ellos, Agustín González, fué premiado en un mutis por su interpretación de un personaje episódico. La dirección de Pérez Puig, buena.

Huelga añadir que el público aplaudió y que autor e intérpretes saludaron al final de los dos actos.

T.